

PARTICIPACIÓN COMUNAL EN EL DESARROLLO DE BIBLIOTECAS Y SALAS INFANTILES

José Pablo Eduarte Salazar¹

Introducción

Al referirse a una biblioteca infantil, muchas veces se imagina un cuarto pequeño con muchos muñecos o peluches, y algunos libros para niños y niñas. En realidad, esta imagen no dista tanto de la verdad, pero una biblioteca o sala Infantil es más que eso, incluso, hasta en lo que su nombre significa.

La Biblioteca Infantil es:

“aquella que especializa sus servicios en la atención de lectores de edad preescolar y escolar. Su fin es eminentemente educador y formador” (Buonocore ,1976)

Esta unidad de información tiene su razón de ser en los niños y niñas, en los más pequeños, en los que aún no saben leer ni escribir, y mostrarles, con un cuento o una película, el gran mundo de la lectura universal.

La Biblioteca Infantil tiene una misión en dos vías, por un lado, le presenta al niño la lectura como un mundo mágico, lleno de color y movimiento, y a la vez, lo educa y promueve en él, a través de la lectura, los juegos y actividades, hábitos y valores morales, éticos y culturales que le permitan ser un habitante de provecho a su país.

Litton (1973) menciona que “en las bibliotecas infantiles la organización técnica es mínima y secundaria” y esto es cierto; el niño y la niña que acuden a estas bibliotecas llegan buscando amor, juego, movimiento y cariño en el trato. Ellos no saben de Dewey o estantes, pero sí saben de tamaños, colores, formas y amor, y eso es lo que importa en una biblioteca o sala infantil.

La biblioteca infantil ofrece a los niños y niñas distintos servicios y productos orientados a su edad, interés y forma de aprender.

¹ Estudiante. Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información. Universidad de Costa Rica

En Costa Rica, muchos han sido los esfuerzos para brindarle a la sociedad espacios de formación e información para niños y niñas. De acá brotan instituciones como las Bibliotecas Municipales y las Salas Infantiles, que dan lo mejor de lo mejor en pro de la niñez nacional.

Esta ponencia tiene como propósito dar a conocer la importancia de la participación e involucramiento comunidad, como grupos de acción organizada, en el desarrollo y el trabajo de estos centros de información especializados y los beneficios que se podría obtener en un sistema de acción conjunta entre la Biblioteca y la Comunidad.

Se espera sea de provecho este aporte para la realización del Congreso Internacional de Bibliotecología de la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información de la Universidad Nacional Autónoma de Costa Rica.

A. Bibliotecas y Salas Infantiles en Costa Rica

El Estado costarricense es consciente de que se le deben ofrecer a los niños y niñas ambientes pertinentes y especiales que generen en ellos desarrollo integral. Con base en esta situación, y con el fin de atender las necesidades de información y formación de los niños y niñas en edades preescolar y escolar principalmente, se crearon algunas iniciativas que cubrieran esta población meta.

Al ser la participación de la comunidad en el trabajo de las bibliotecas infantiles el centro de esta disertación, es prudente conocer el ser y quehacer de las dos iniciativas principales creadas para este efecto en Costa Rica:

1. Sistema Municipal de Biblioteca Infantiles
2. Salas Infantiles del Sistema Nacional de Bibliotecas

1. Sistema de Bibliotecas Infantiles

Las Bibliotecas Infantiles de la Municipalidad de San José han tomado un lugar especial en el corazón de muchos costarricenses del sector central de San José.

Una Biblioteca Infantil Municipal se define como:

“El lugar donde se transmiten las tradiciones de un pueblo, por medio de un cuento, leyendas, bailes, artes plásticas, música y teatro” (Jiménez, 1987).

El grupo de Bibliotecas Infantiles de San José funciona como un Sistema de Bibliotecas desde 1984, siguiendo un mismo objetivo: Desarrollar en el niño o niña el gusto por la lectura y elevar su nivel cultural, contribuyendo de esta forma no sólo a su formación, sino a su integración a la sociedad y una misma línea de acción.

El sistema pertenece a la Municipalidad de San José, bajo la administración de la Sección de Cultura, Recreación y Deportes, antes conocida como Dirección de Cultura y en un inicio como Dirección de Bibliotecas. Su primera Directora fue la Licda. Sandra Alpízar Moya, luego el Lic. Guillermo Ramírez Garay, y actualmente, la Jefa de Sección es la Pintora Costarricense Grace Blanco Serrano.

La primera biblioteca infantil de San José fue la Carmen Lyra, creada en 1971, gracias al apoyo de la entonces Primera Dama de la República de Costa Rica Karen Olsen de Figueres. Tuvo su sede bajo el Kiosco del Parque Central y fue cerrada en 1993. Ya para 1984, fecha en que se creó el Sistema, existían tres bibliotecas en el cantón central de San José.

Actualmente, el Sistema de Bibliotecas Infantiles se compone de seis bibliotecas, a saber:

- Biblioteca Luisa María Porras, segunda biblioteca infantil, creada en 1978. Se ubica en Sagrada Familia.
- Biblioteca Emma Gamboa (1983). Se ubica en Paso Ancho
- Biblioteca Isidro Díaz Muñoz (1986). Se ubica en Zapote
- Biblioteca Tulio Perlaza Salazar (1988). Se ubica en Mata Redonda.
- Biblioteca Rafael Ángel Calderón G. (1990). Se ubica en Barrio México.
- Biblioteca Rafael Ángel Arias Monge (1994). Se ubica en San Francisco de Dos Ríos.

Entre los servicios y actividades que realizan las Bibliotecas Infantiles están:

- Unidades de Referencia y Circulación
- Atención a centros educativos
- Visitas a Centros Educativos
- Biblioteca Ambulante
- Proyección de Películas
- Celebración de fechas conmemorativas
- Actividades de animación a la lectura, manuales, recreativas, expresivas, científicas y otras...

En la actualidad, y a un año de cumplir su 20° aniversario, el Sistema de Bibliotecas Infantiles se encuentra, como cualquier organización, en un proceso de cambio de frente al nuevo milenio, donde la adaptación de la planta física a la población discapacitada, apertura de más y mejores servicios a la comunidad y la incorporación de nuevos proyectos como las Ludotecas, son sólo algunos aspectos su modernización.

2. Salas Infantiles del Sistema Nacional de Bibliotecas

Las Salas Infantiles del Sistema Nacional de Bibliotecas son una extensión de las Bibliotecas Públicas, Unidades de Información que se ubican a lo largo y ancho del país.

El Sistema Nacional de Bibliotecas es la unión de las Bibliotecas Públicas y Biblioteca Nacional Miguel Obregón Lizano. El Sistema, antes llamado Dirección General de Bibliotecas, es una institución adscrita al Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes y dirigido administrativamente por la Licda. Carmen Madrigal Gutiérrez, Directora General el Sistema Nacional de Bibliotecas. Las Bibliotecas Públicas están bajo la atención directa de la Licda. Eleida Quirós Chavarría.

Muchas personas se preguntan diariamente, incluidos algunos bibliotecólogos, ¿para qué las salas infantiles en una biblioteca pública?. Ante esta pregunta, Hurtado (1978) menciona que: *“la sala infantil es, por así decirlo, la base de toda estructura de la biblioteca pública, pues en ella descansa el futuro progreso de la institución y el desarrollo del país”*

Las Salas Infantiles en Costa Rica surgen en 1985, cuando en la administración del Lic. Efraín Picado como Director General de Bibliotecas, se construyeron los dos primeros edificios para Bibliotecas Públicas: Hatillo y Desamparados, y luego surgen las demás al pasar de los años.

En nuestro país, no todas las bibliotecas públicas tienen una sala infantil realmente constituida. Bibliotecas como Heredia, Desamparados, Cartago, Limón, Hatillo, Alajuela y Guadalupe, entre otras, si la tienen. En las que no hay Sala Infantil existe por lo menos un espacio (Rincón Infantil) dedicado a los niños.

Las actividades que realiza una Sala Infantil son:

- Hora del Cuento y Vídeo
- Manualidades y actividades motoras
- Colorear

- Club de la Sabiduría
- Leyendo desde la Cuna
- Ludotecas (Programa “De la Mano” de la Primera Dama)
- Entre otros...

B. Comunidad y Bibliotecas Infantiles: su progreso

El aporte de la comunidad en cualquier proyecto es importante para su desarrollo, y de esto todos son conscientes.

El avance de las bibliotecas depende, ciertamente, del interés que tengan sus instituciones madre, pero también y en gran manera del enamoramiento que la comunidad tenga hacia ella, y el protagonismo que esta unidad de información logre ganar en sus habitantes.

La función de involucrar a la comunidad, y en especial, a los grupos organizados, al trabajo de las bibliotecas y salas infantiles es misión dura, pero alcanzable, y que lograda en buenos términos, dará a la unidad de información un avance y protagonismo insuperable, como lo son Sagrada Familia, Paso Ancho y Barrio México, por tal sólo citar algunos lugares.

Para lograr esta misión, la Biblioteca o la Sala Infantil debe poseer tres cualidades básicas:

1. Proyección

La Biblioteca Infantil del nuevo milenio no puede ser una institución u organización que trabaje a lo intra o sea, hacia adentro. Estos centros deben abrirse a la comunidad, salir a la calle, tocar puertas y cumplir en cierta forma la frase “Tuc in altum” o sea, remar mar adentro, echar las redes y “pescar” a todo aquel que no llega a la biblioteca.

También debe de participar de la realidad de la comunidad, unirse a sus esfuerzos y formar parte activa de los procesos de toma de decisiones y resolución de problemas y conflictos en los lugares de origen y sitios circunvecinos. Debe sentirse parte del lugar, participar en ferias y eventos de todo tipo, y mostrar que una biblioteca infantil no es sólo un lugar que tiene libros, sino un centro de cultura vivo y cambiante.

2. Innovación

Ofrecer servicios distintos a los tradicionales, darle al usuario nuevos productos y maneras de compartir y ver el mundo de la lectura, es uno de los medios más efectivos de atraer a la comunidad y de captar la atención de los niños y adultos.

Al innovar, el bibliotecólogo manifiesta a la comunidad su mística en el trabajo de las bibliotecas infantiles, y de esto se podría valer para llegarle a los mayores grupos de servicio y entes organizados de la comunidad, dándole oportunidades de inversión y de cooperación en las bibliotecas. Pero la innovación no sólo encajona lo tecnológico, sino lo pedagógico y metodológico. Por ejemplo, conseguir que en la Semana Nacional de la Biodiversidad un grupo organizado como el Club Rotario exponga un mariposario vivo en la biblioteca es innovar, igualmente al crear rincones de interés mensuales en la Sala Infantil patrocinados por distintas organizaciones y fuerzas vivas de la comunidad.

La innovación pedagógica no necesita de un computador, un video bin y un punter o láser; sino de bibliotecólogos activos, creativos e imaginativos y un poco de buena voluntad del pueblo.

3. Divulgación

Este es el medio más efectivo para involucrar a la comunidad en el desarrollo de las bibliotecas y salas infantiles, informando de lo que se está haciendo, dando a conocer los avances y también los problemas que la biblioteca sufre.

En este sentido, el bibliotecólogo debe de crear medios de divulgación que le lleguen a la comunidad, como lo son los brochures, la pizarra de avisos, las mantas y otros medios, pero también debe de posesionarse de los medios de divulgación y comunicación de masas de las instituciones de la comunidad. Los periódicos cantonales, boletines, revistas y periódicos de la institución a la que pertenecen, los avisos en las iglesias, el tradicional perifoneo, y medios más modernos como el correo electrónico y las páginas virtuales, entre otros, son los mejores filtros de información con el que el bibliotecario puede dar a conocer lo que hace, y a la vez, lo que necesita.

Unido a estas características, la biblioteca o sala infantil debe de dar nuevos pasos hacia la modernización, como por ejemplo:

- Planear estratégicamente los planes y programas de trabajo durante el año.
- Replantear la visión, misión y los objetivos con que se trabaja, buscando llegar al usuario infantil del nuevo milenio y a los grupos y organizaciones de servicio de las comunidades.
- Ofrecer oportunidades de auto desarrollo estratégico, con el fin de ofrecer opciones a las organizaciones culturales que permitan solucionar requerimientos y necesidades de los distintos centros de información.

- Establecer alianzas estratégicas con los grupos y organizaciones de bien social, comunales, el sector educativo, el gobierno local y grupos religiosos, para divulgar su trabajo y obtener apoyo ante necesidades específicas de la biblioteca.

Conclusión

Las Salas y Bibliotecas Infantiles son un esfuerzo que sólo bien han causado en la sociedad; y que, a luchado por dar a los niños y las niñas la información moderna, fresca y constante, de acuerdo al paso del tiempo y de las necesidades generadas por el mismo proceso de modernización, es hora que la sociedad y las comunidades organizadas se preocupe por ellas y les permita permanecer por muchos años y para muchas generaciones.

Bibliografía

Bounocore, Domingo. Diccionario de Bibliotecología. Buenos Aires : Marymar, 1976

Briceño Meza, María Eugenia. Manual de organización de bibliotecas. San José, C. R. : EDUCA, 1998

Carreras, Concepción. Organización de una biblioteca escolar, popular o infantil. España : Paidós, 1987

Conferencia Episcopal de Costa Rica (CECOR). Carta Pastoral "Luz para alumbrar las Naciones". San José, C. R. : CECOR, 1984

Gastón, Litton. Bibliotecas infantiles . Buenos Aires : Centro Regional de Ayuda Técnica, 1973

Hurtado M., Juliaalba. La literatura infantil en la biblioteca. Bogotá : Instituto Colombiano de Cultura, 1978

Jiménez Díaz, Florita. Música y literatura para niños. San José : EUNED, 1987

Municipalidad de San José (MSJ). Breve historia de las Bibliotecas Infantiles. San José, C. R. : la Municipalidad, 1997

Documentos facilitados por la Sección de Cultura, Recreación y Deportes de la Municipalidad de San José y de la Dirección General del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.